



Copyright Diputación Provincial de Zaragoza

Realiza: **Tintaura S.L.**

Plaza de los Obispos, 6

La Almunia de Doña Godina

www.tintaura.com

Textos: **Santiago Cabello y Marisancho Menjón**

Fotografías: **Santiago Cabello**

Maquetación: **(L&T)**

Imprime: **Calidad Gráfica Araconsa**

Agradecimientos: Gema Gutiérrez (Ayuntamiento de Utebo). Walter Espada (Centro Mariano Mesonada, Utebo). Grupo de Historia de Utebo. Mercedes Trébol (Ayuntamiento de Torres de Berrellén). Pilar Pérez Viñuales (turismo Alagón). Alfredo Zaldivar (Remolinos). Párrroco de Pedrola. Rafael Jiménez (Tauste). Rubén Marco (Ayuntamiento de Mallén). José Valentín Cuartero (Ayuntamiento de Fréscano). Víctor Chueca (Ayuntamiento de Magallón). Jesús Domingo Borobia (Ayuntamiento de Bureta). Mariano López-Fernández de Heredia e Izquierdo (Conde de Bureta). Antonio García (Ayuntamiento de Fuendejalón). José María Sánchez (parroquias de Fuendejalón y Pozuelo). Felipe Ejido (Ayuntamiento de Pedrola). José Ignacio Gracia (D.O. Campo de Borja).

Depósito Legal Z 718-2017

Edita: **Turismo, Diputación Provincial de Zaragoza**

Pza. España, 2. 50001 Zaragoza. www.dpz.es 976 288 800



ÍNDICE

Utebo	8
Sobradiel.....	15
Torres de Berrellén.....	17
Pinseque	21
Alagón	22
Remolinos.....	31
Tauste	35
Gallur	48
Mallén.....	51
Fréscano	58
Agón	63
Bisimbre.....	64
Magallón.....	65
Alberite	73
Bureta	74
Fuendejalón.....	78
El Imperio de la Garnacha.....	84
Pozuelo de Aragón	86
Pedrola.....	89

Presentación

Desde la Diputación de Zaragoza somos conscientes de que el turismo puede representar para nuestros municipios una oportunidad de desarrollo territorial, un instrumento para fijar y asentar la población y una actividad en la que cimentar su futuro. En muchos de ellos es la alternativa de generación de empleo o riqueza más allá de un sector primario cada vez con más dificultades.

En este sentido, hemos apostado por revitalizar la actividad del área de Turismo de nuestra institución apoyando a nuestros municipios en sus actividades e inversiones en esa materia, en el Recreacionismo Histórico-Turístico y en la gastronomía.

Todo eso se complementa con una línea de actuación centrada en apoyar las rutas provinciales que discurren por nuestros pueblos. Un total de 11 rutas recorren con amplitud el territorio de la provincia. Todas ellas son apoyadas genéricamente con promoción conjunta, edición de vídeos o fotografías de 360°, pero además tenemos previsto promocionar específicamente tres de ellas cada año para llegar a todas a lo largo del mandato.

La que tienes en tus manos es la quinta de esta serie y discurre fundamentalmente por las comarcas de la Ribera Alta del Ebro y Campo de Borja, con incursión a las Cinco Villas y arranque en el área metropolitana de Zaragoza.

La ruta se articula en torno al Ebro, aguas arriba de la capital, y parte de las tierras de la garnacha los Monegros y el Ebro, y conjuga los atractivos naturales y paisajísticos, con los artísticos y patrimoniales o gastronómicos. Sus gentes, tierras, pueblos, valles, ríos y canales son los protagonistas de esta guía.

Destacan en la naturaleza la desembocadura del Jalón en el Ebro con sus escarpes bajo el Castellar, las barcas de paso del Ebro en Torres de Berrellén y Sobradíel, el paraje de el Caracol en la confluencia del Jalón y el Canal Imperial de Aragón, las minas de sal de Remolinos o el embalse de La Loteta, junto a Gallur, paraíso de la vela.

Emergen en la arquitectura el mudéjar universal -que da nombre a la ruta- las torres de Santa María en Utebo, San Pedro en Alagón y Santa María en Tauste. No menos interesantes son los Palacios de los Condes de Bureta, los de Villahermosa en Pedrola, Torres y Fréscano, el de los Condes de Sobradiel o de los Zapata en Mallén. No hay que olvidar los templos -sean barrocos o neoclásicos- con ricos retablos de Alagón, Tauste, Gallur, Mallén, Magallón, Fuendejalón, Pedrola o Pozuelo con el célebre reloj de Veruela. Y abundantes y ricos son también los santuarios y ermitas: Virgen del Castillo (Alagón y Fuendejalón), Santo Cristo de la Cueva (Remolinos), Virgen de Sancho Abarca (Tauste), del Puy (Mallén) o de la Huerta (Fréscano y Magallón).

6

En la gastronomía destacan las bodegas con la Ruta de la Garnacha con vinos de gran calidad del Campo de Borja, incluso la “sal de garnacha”; o los espárragos y excelentes conservas de Bureta o de Gallur. En el recreacionismo histórico hay que referir Utebo (Feria Mudéjar), Fréscano o Fuendejalón y en el folklore, los dances de Tauste y de Gallur.

Estas tierras fueron testigos del paso de la historia y cuna de personajes tan célebres como el pedagogo del s. XVI Juan Pablo Bonet (Torres de Berrellén) o del académico Fernando Lázaro Carreter (Magallón). Aquí (en torno a Alcalá de Ebro) situó Cervantes la Insula Barataria y en esta zona el visitante más inquieto puede conocer museos en Utebo, Alagón, Tauste, Mallén o el Parque Arqueológico de Fréscano.

Esta guía está dirigida tanto al visitante de esta ruta como a los ciudadanos que en ella habitan, para su autoestima y en reconocimiento a los valores históricos, culturales, patrimoniales y naturales que atesoran.

Juan Antonio Sánchez Quero
Presidente de la
Diputación de Zaragoza

Bizén Fuster Santaliestra
Diputado Delegado de Turismo

Introducción

El Ebro ha alimentado los campos y huertas de su ribera y ha generado la riqueza que observamos en palacios y templos. Vía de comunicaciones desde antiguo, por aquí pasaban las rutas romanas que dieron nombre a localidades como Utebo y aquí se asentaron todas las civilizaciones, desde los íberos y romanos hasta, posteriormente, musulmanes, judíos y cristianos.

Río arriba, desde la capital, comenzamos a pasar por lugares que han crecido a su amparo, como Utebo, por localidades como Alagón, que ocultan valiosos tesoros histórico artísticos camuflados entre urbanizaciones y polígonos industriales. La ribera fértil y la meseta esteparia se dan la mano a lo largo del recorrido con el sabor de la sal de Remolinos.

Tauste es la más ribereña de las Cinco Villas y su torre mudéjar actúa como un faro que ilumina en derredor. El canal que lleva su nombre, junto al Imperial de Aragón y al de Lodosa conjugaron el sueño de la navegación fluvial y representan la realidad del regadío.

Mallén, en la frontera con las tierras vecinas, conserva pequeños tesoros que descubriremos al adentrarnos en sus secretos de la mano de sus vecinos. Desde allí pasamos a la tierra de la garnacha, a la D.O. Campo de Borja, por algunas de sus más importantes localidades. Magallón y Fuendejalón absorben la esencia de la vid y huelen a bodega. De regreso conoceremos localidades de señorío, en las que aún se conservan palacios que nos transportan a otra época, como el de los Condes de Bureta o el de los Duques de Villahermosa.

Una ruta completa y diversa que podremos hacer más grande si nos extendemos por algunas de las sugerencias adicionales que haremos, como la Ínsula Barataria del Quijote o las orillas del Ebro en pequeñas localidades ribereñas que lo jalonan.

*Torre mudéjar de Utebo,
una de las más impac-
tantes de Aragón.*

8

Saliendo, como es nuestra costumbre, desde Zaragoza, enfilaremos la Ribera del Ebro aguas arriba de la capital. La A-68 nos acerca en apenas unos minutos a nuestro primer destino: Utebo. La localidad está situada entre la Autovía del Ebro A-68 y la Autopista Vasco-Aragonesa AP-68, justo al lado de la N-232, carretera de Logroño, y a pocos kilómetros de la Autovía del Nordeste E-90 que enlaza con Z-40 de la capital aragonesa y con la A-2 Autovía de Madrid y Barcelona. Esta situación estratégica garantiza las comunicaciones de la localidad que se ha convertido en un referente industrial del entorno metropolitano de Zaragoza y en la quinta ciudad más poblada de Aragón.





Vista de la localidad desde lo alto de la torre.
Al lado, la estación de ferrocarril.

Utebo

Utebo pregona su origen romano con su propio nombre, que deriva del latín «Octavus»: era el lugar que marcaba la octava milla de una de las calzadas que partía de Cesaraugusta. Restos romanos han ido apareciendo a lo largo del tiempo en el subsuelo de la población, aunque el más importante fue el mosaico hallado en 1971 en la misma plaza de España, frente a la torre de la iglesia, que hoy se conserva en el Museo Provincial de Zaragoza. Datado en el siglo II d.C., representa varios elementos decorativos y una figura humana, identificada con el dios Baco, a la que acompaña un pequeño animal, tal vez una pantera.

La población, agrícola y de pequeño tamaño, dependió de Zaragoza



UTEBO

Comarca: Zaragoza

Ayuntamiento:

Avenida de Zaragoza, 2

Tel: 976 770 111

Email: utebo@dpz.es

Gentilicio: utebano/a o utebero/a

Distancia a la capital: 12 km.

Altitud: 207 msnm

Población: 18.466 hab.
(Padrón de 2016)

Fiestas:

- San Lamberto (19 de junio).
- Santa Ana (26 de julio).



Detalle de la decoración mudéjar de la torre y el interior del templo, con su parte mudéjar en primer plano, y la barroca en la cabecera.

10

durante casi toda su historia. Tuvo periodos destacados de prosperidad en el XVI y en el XVIII, y comenzó verdaderamente su despegue en el XIX. A comienzos del XX se erigió en municipio independiente y, gracias a la llegada del tren, se instalan las primeras industrias, inicialmente dedicadas a procesar la remolacha. Pero su mayor crecimiento demográfico y urbanístico se produce a partir de mediados de siglo y muy especialmente desde los años 70, cuando la instalación de polígonos fabriles y comerciales en su entorno atrae abundante población y ello determina la gran ampliación de su casco urbano.

Así, en Utebo encontraremos algunos elementos de interés de su arquitectura histórica en el viejo núcleo del pueblo, pero también una serie de edificios muy relevantes en el panorama de la arquitectura aragonesa contemporánea, así como, por una especial sensibilidad hacia las artes plásticas demostrada por su consistorio, destacadas muestras de escultura actual diseminadas por sus calles y plazas; estas esculturas han sido producto de los simposios internacionales celebrados en los últimos años, que han atraído a la villa a artistas de primera fila.

TORRE E IGLESIA DE SANTA MARÍA O DE LA ASUNCIÓN

La Torre de los Espejos sigue siendo la principal seña de identidad de Utebo. No es para menos, ya que constituye uno de los ejemplos de arquitectura mudéjar más destacados de Aragón. Curiosamente, es también uno de los más tardíos, ya que, según una inscripción que conserva la propia torre, fue terminada por Alonso de Leznes en 1544. La torre es, en verdad, muy bella. Se denomina “de los Espejos” por la gran abundancia de piezas cerámicas que de-



Arriba, bóveda de aproximación de hiladas en la parte inferior de la torre. A la derecha, custodia en el interior del templo.



coran su superficie (unas 5.000) y que reflejan la luz del sol. En la última restauración realizada se repusieron las piezas que faltaban, realizadas de manera artesanal.

La torre tiene dos cuerpos: el inferior es cuadrado y sin aberturas, y el superior es octogonal y sus vanos más grandes alojan las campanas. El remate es un elemento muy singular, pues imita los pináculos góticos con las técnicas y materiales mudéjares. Es una extraordinaria combinación de características islámicas, mudéjares y cristianas que, además, presenta un cierto debate entre los especialistas en cuanto a su origen: mientras que algunos estudiosos la consideran obra realizada enteramente en el siglo XVI, para otros se trataría de un alminar islámico reformado en esa época, opinión que se basa en el hecho de que la torre fue hecha para ser vista por sus cuatro lados, es decir que inicialmente fue una obra exenta a la que posteriormente se adosaría la iglesia. El interior posee estructura de alminar. Subiendo al campanario se goza de las magníficas vistas que hay desde su altura.

En cuanto a la iglesia, presenta dos fases: mientras que la nave es claramente mudéjar, con su bóveda de crucería simple y sus capillas laterales abiertas en grandes arcos apuntados, la cabecera y el crucero son obra barroca llevada a cabo en las últimas décadas del siglo XVIII, en un estilo muy clasicista. También corresponde a esta época la portada, situada junto a la torre, y el coro alto a los pies.

Guarda la iglesia un conjunto de retablos barrocos de cierto interés y algunas tallas singulares, como la de San Antón o la de San Lamberto. En la sacristía se conservan varias piezas de orfebrería medievales y barrocas; destaca una custodia de plata con el pie y el cuerpo bajo góticos, y el cuerpo superior añadido en época barroca.



El Centro Cultural Mariano Mesonada se ubica junto a la iglesia. En su interior, alberga entre otros servicios el Museo José Orús.



ARQUITECTURA CONTEMPORÁNEA

En la plaza, frente a la iglesia, se halla el Centro Cultural Mariano Mesonada. Es el primer edificio que visitaremos del singular conjunto de arquitectura contemporánea que posee la localidad. Obra de Jesús Marco, finalizada en el año 2000, recibió el Premio Ricardo Magdalena en 2001. Es una construcción de sobrias líneas, con una fachada en la que sobresalen sus recios balcones y su coronamiento mediante un amplio faldón de tejas. Al interior es un espacio muy diáfano y versátil, concebido para alojar exposiciones artísticas. En la primera planta acoge el Museo José Orús, con una selección de obras de este autor (más de un centenar), uno de los más destacados de la segunda mitad del siglo XX en Aragón. También alberga las maquetas presentadas a los distintos simposios de escultura contemporánea organizados en la villa, algunas de las cuales jalonan sus calles, plazas y parques. Asimismo podemos visitar en su interior un espacio dedicado a la figura del literato Gil Bel Mesonada y a los retratos realizados por el pintor Godofredo Ortega Muñoz, de notable interés.

En la zona del casco antiguo podremos pasear por las calles Hospital, Joaquín Costa, Los Arcos o La Almozara, para encontrar destacables ejemplos de palacios y casonas de los siglos XVI y XVII.



Debajo, interior del centro Mariano Mesonada. Sobre estas líneas, Centro Cultural El Molino.

Si continuamos nuestro recorrido en dirección sur, en el entorno de la estación volveremos a hallar nuevos ejemplos de arquitectura contemporánea, entre ellos los del Centro Social, el Espacio Joven, los pabellones deportivos y los espacios de la Plaza de Europa y Plaza de la Constitución, con paseos arbolados, estanques y surtidores. Frente a esta última plaza se encuentra el Ayuntamiento, obra de 1975, y si continuamos hacia el sur llegaremos al Centro Cultural El Molino, quizá el edificio más destacado del conjunto arquitectónico contemporáneo de Utebo. Realizado por Iñaki Alday y Margarita Jover, en 2004, ha recibido el Premio García Mercadal. Combina la más radical apuesta constructiva en su diseño con planteamientos que recogen los modos tradicionales de edificar, así como el recuerdo del entorno en el que se halla, que es el del antiguo molino de la localidad. La acequia de la Almozara sigue discurriendo a su lado. En el interior encontraremos un pequeño centro de interpretación dedicado a los usos del agua, el funcionamiento del molino (primero harinero, luego usado para generar electricidad): veremos las turbinas, la maqueta del viejo edificio de 1663, paneles explicativos, los antiguos cárcavos, etc.



Finalmente, proponemos un recorrido por los parques de Las Fuentes, Europa, Collarada y Plaza Castilla, donde encontraremos un selecto grupo de esculturas realizadas con motivo de los simposios internacionales ya mencionados. Es difícil destacar algunas, por la calidad que poseen como conjunto; son obras de algunos de los artistas más destacados del panorama internacional en la actualidad. Solamente mencionaremos el “Monumento a las víctimas del butano”, realizado en 1979 por el escultor zaragozano Iñaki, en memoria de las víctimas habidas como consecuencia de la explosión de una cisterna de gas en la planta existente en la localidad en 1976, suceso que conmocionó a todo Aragón.

LA FANTASÍA DE LA ALAMEDA

Estas veladas veraniegas nocturnas se realizan a la orilla del Ebro en grupos de menos de 30 personas. En el recorrido tienen cabida todos los sentidos, el espectador se sumerge en un paisaje escenario



en el que puede interactuar y descubre la presencia de distintas obras artísticas: escultura, música, danza clásica y contemporánea, canto lírico... Se descubre la obra artística como un elemento en simbiosis con la energía propia del paisaje.

Más info: www.trarutan.com/ Tel. 649 892 799 / trarutan@gmail.com

Continuando nuestro recorrido por la ribera llegamos a Sobradriel. La localidad comprende también la entidad del Soto de Candespina. Se trata de un núcleo despoblado, que se ubica en la margen izquierda del Ebro, atrapado entre el propio río y los montes de El Castellar. Este escenario tan especial provoca el uso obligado de una barca para poder transportar, desde Sobradriel, en la margen derecha, maquinaria agrícola y demás utensilios necesarios para el cultivo.



Sobradriel

La localidad se desarrolla en urbanizaciones recientes que rodean la parte más antigua, en la que destacan su iglesia y el palacio, hoy Casa Consistorial.

IGLESIA PARROQUIAL DE SANTIAGO

Estamos ante un edificio barroco, de finales del siglo XVII y dedicado al apóstol Santiago, lo que no resulta extraño en un pueblo situado junto a uno de los caminos de peregrinación: el Camino del Ebro. La iglesia fue construida en ladrillo rojo y desta-

SOBRADIEL

Comarca: Ribera Alta del Ebro

Ayto.: Cortes de Aragón, 3

Tel. 976 139 001

sobradriel@dpz.es

www.sobradriel.es

Gentilicio: sobradrielano/a

Distancia a la capital: 15 km

Altitud: 214 msnm

Población: 1.079 habitantes (padrón 2016)

Fiestas:

- 25 de abril, San Marcos.
- 13 de junio, San Antonio.



can sus torres gemelas, de planta cuadrada, adelantadas sobre el plano de la fachada principal y ambas inconclusas en sus últimos cuerpos.

La portada, en arco de medio punto, tiene sobre ella una hornacina enmarcada por pilastras toscanas. El remate de las torres se terminó recientemente.

Su interior cuenta con planta de cruz y cabecera plana, con capillas entre los contrafuertes. De nave única, cubierta con bóveda de lunetos, el crucero se cubre con cúpula sobre pechinas.

PALACIO DE LOS CONDES

El Castillo de Sobradriel se asentó sobre un pequeño montículo que dominaba la ribera. Sobre los restos de la fortaleza se edificó en el siglo XIX el nuevo Palacio de los Condes de Sobradriel, actual Casa Consistorial, situado frente a la Iglesia Parroquial. El edificio tiene planta rectangular y pocas concesiones a los adornos. Edificado con ladrillo, las fachadas están enmarcadas por pilastras adosadas de capitel dórico. Cuenta con semisótano, dos plantas y una tercera altura abuhardillada hoy destinadas a cubrir los nuevos usos municipales.

De nuevo en la autovía A-68 (no confundir con la autopista de peaje AP-68) poco después alcanzamos el desvío que a través de Marlofa y La Joyosa (poblaciones que eran fincas agrícolas de señorío en las que se levantaron edificios para el señor y para los labradores hasta conformar pequeños núcleos edificados), nos acerca hasta Torres de Berrellén.



Torres de Berrellén

Pasando la zona de expansión del municipio llegamos al centro de la villa, en el que destacan los principales edificios de interés. La iglesia parroquial, cuyo titular es San Andrés Apóstol, es una obra gótico-renacentista fechada en el siglo XVI. Está levantada en ladrillo y fue ampliada en los siglos posteriores. Consta de una nave, con cabecera plana que se convierte en semi hexagonal a través de dos trompas averneradas. Tiene capillas entre los contrafuertes, abiertas en el siglo XVIII y torre neo-mudéjar sobre un basamento originalmente mudéjar.

Aunque no es posible verlo, el templo conserva el antiguo artesonado mudéjar policromado tapado por la bóveda de crucería estrellada. Destacan los retablos de Nuestra Señora del Castellar, con una imagen de la Virgen del Castellar, fechada en el siglo XIII, el del Rosario y el Altar Mayor. Son de interés los frescos pintados en la parte baja de la bóveda. En la parte superior del ábside aparecen restos de pintura mural.

TORRES DE BERRELLÉN

Comarca: Ribera Alta del Ebro

Ayto: Plaza de Bonet, 12

Tel. 976 653 101

ayuntamiento@torresdeberrellen.net

www.torresdeberrellen.es

Gentilicio: torresino/a

Distancia a la capital: 20 km

Altitud: 218 msnm

Término municipal: 53,8 km²

Población: 1.477 habitantes (padrón 2016)

Fiestas:

- del 7 al 11 de mayo, en honor de la Virgen del Castellar y San Gregorio de Ostia.
- 22 de julio, Santa María Magdalena.
- Último domingo de septiembre, romería Ermita del Castellar.
- 30 de noviembre, San Andrés.



PALACIO DE LOS DUQUES DE VILLAHERMOSA

18

Cerca de la iglesia se encuentra la plaza dedicada a Juan Pablo Bonet, en la que destacan dos edificios anejos. El primero, de estilo renacentista que data del siglo XVII, es la actual Casa Consistorial. Se trata del palacio de los Ximénez-Cerdán, heredado en el siglo XVII por la Casa de Gurrea-Villahermosa. La propiedad permaneció en la familia hasta que la marquesa de San Felices lo vende al Ayuntamiento de Torres de Berrellén. Tras su rehabilitación en 1986, pasó a ser sede del Ayuntamiento. Se trata de un palacio de estilo aragonés, aunque muy transformado en sus fachadas y huecos.

El segundo palacio es de estilo barroco, fechado en el siglo XVIII, aunque rehabilitado entre 1999 y 2001. La fachada se articula con unas pilastras estriadas rematadas por capiteles corintios. Hoy es sede de la Biblioteca Municipal y el Centro de Día “Nuestra Señora del Castellar”.

PERSONAJES ILUSTRES: JUAN PABLO BONET

Juan Pablo Bonet fue un ilustre pedagogo que revolucionó el sistema de enseñanza a los sordomudos. Su libro “Reducción de las letras y arte para enseñar a hablar a los mudos”, editado en Madrid en 1620 y que rápidamente se extendió por otros países, fue una obra fundamental para este colectivo de discapacitados. Este ilustre aragonés nació entre 1560 y 1579 en Torres de Berrellén, dependiendo



PARA NIÑOS BARCAS DE PASO

Foto, José R. Cerced.

Antes de construirse los puentes en pueblos y carreteras, la forma tradicional de cruzar el Ebro han sido las conocidas barcas de paso. Se trata de unas barcazas de grandes dimensiones que cruzan el río llevando a bordo vehículos, personas y maquinaria agrícola. Su gobierno se hacía mediante una sirga que atraviesa el río de parte a parte y a la que se sujetaba la barca para evitar que se la llevase la corriente. Aún quedan algunas en uso a lo largo de la ribera; la de Torres es una barca municipal, que se utiliza en el pueblo para pasar al otro lado, sobre todo por parte de los agricultores que cultivan fincas en la margen izquierda del Ebro. También existe otra en Sobradiel y se recuperó otra en Boquiñeni, aunque se la llevó una riada hace algunos años.

Si se quiere vivir la experiencia de navegar en una de estas barcas, hay dos fechas en el año en que es posible hacerlo. La primera el 8 de mayo, cuando se va en romería a la ermita de la Virgen del Castellar. También se cruza el último domingo de septiembre.

de las fuentes que se consulten, y falleció en Madrid en 1633. Juan Pablo Bonet no fue el inventor de la manera de enseñar a los sordomudos, campo en el que otros trabajaron antes que él. Sí fue el primero en escribir un libro sobre el tema que sería la base de los trabajos posteriores.



NATURALEZA EN ESTADO PURO

En el escarpe rocoso que se yergue frente a la barca, en la zona donde desemboca el río Jalón, destacan los restos del castillo del Castellar, que aunque está en término municipal de Zaragoza, solo resulta accesible desde aquí, ya que todo el terreno de la margen izquierda que rodea a la antigua fortaleza y la ermita es campo de tiro del ejército y no puede accederse a él. La acción erosiva del río ha privado de sus murallas y torreones a la antaño importante fortaleza.

El paraje natural que se configura en torno a la desembocadura del Jalón en el Ebro resulta exuberante e increíble. La empresa Ebronautas realiza descensos en piragua o balsa neumática y tiene en este tramo uno de los más espectaculares del río, con bosques de ribera muy bien conservados, la propia desembocadura, la barca, los cortados de gran altura y la salida de un barranco salino de una belleza especial que nos transporta al mismísimo desierto del Sahara.

Más información:
<http://ebronautas.net/>



De nuevo regresamos a la A-68 y en apenas un kilómetro nos desviaremos otra vez para alcanzar Pinseque. La localidad ha crecido en diversas urbanizaciones y suelo industrial que le han aportado estabilidad económica.



PINSEQUE

Comarca: Ribera Alta del Ebro**Ayuntamiento:** Pza. de España 1**Tel.** 976 617 001

info@pinseque.es

www.pinseque.es

Gentilicio: pinsequero**Distancia a la capital:** 20 km**Altitud:** 230 msnm**Población:** 3.726 habitantes
(padrón 2016)**Fiestas:**

- San Gregorio (9 de mayo)
- Nuestra Señora del Pueyo (8 de septiembre).

Pinseque

En medio de su caserío destaca la iglesia de San Pedro Mártir de Verona, que cuenta con una torre mudéjar del siglo XVI dividida en dos cuerpos muy diferenciados: el inferior, de planta cuadrada, es el más interesante y fue levantado en esa época tardía del mudéjar; el superior, octogonal, correspondería a una ampliación de finales del XVII. Su interior, inicialmente de una sola nave, cubierta con bóveda de crucería, se amplió con dos capillas ya en el siglo XVIII.

Cerca se levanta la casona señorial, castillo-palacio del Conde de Atarés, antigua alcazaba del pueblo, muy transformada, que hoy se utiliza como residencia de ancianos. Sus muros enlucidos no permiten ver el ladrillo con el que se construyeron. Los balcones y numerosos vanos le otorgan un aspecto más palaciego que militar. No obstante, los torreones que lo flanquean no dejan lugar a dudas acerca de su pasado.

En las inmediaciones del municipio se construyó en 1997 el campo de golf "Los Lagos", que inicialmente contaba con 9 hoyos y hoy posee 18. Se trata de un campo joven pero muy visitado debido a su buena ubicación. Más información: <http://www.golfloslagos.com/>

El viaje continúa hasta la capital de la Ribera Alta, Alagón, histórica ciudad que conserva numerosas huellas de su pasado.



Antiguo colegio de los jesuitas e iglesia de San Antonio.

22



ALAGÓN

Comarca: Ribera Alta del Ebro

Ayto.: Plaza de España, 1

Tel. 976 610 300

ayuntamiento@alagon.net

www.alagon.es

Gentilicio: alagonés/a

Distancia a la capital: 25 km

Altitud: 235 m

Población: 7.045 habitantes
(padrón 2016)

Fiestas:

- San Antonio (13 de junio)
- Virgen del Castillo (8 de septiembre).

Alagón

Situada cerca de la confluencia de los ríos Ebro y Jalón, Alagón cuenta con importantes hitos en su historia. Es la villa Alaún o Allauona mencionada por iberos y romanos, el antiguo pueblo que se atrevió a desafiar a la gran Salduie (Zaragoza) para defender sus derechos sobre las aguas del Jalón, episodio que recoge el Bronce de Botorrita y que constituye el más antiguo pleito conservado por escrito en la Península. Poblada por musulmanes que tuvieron su mezquita en el solar de la actual iglesia de San Pedro, durante la Edad Media cristiana acogió el cautiverio del rey Jaime I (1224), vivió la celebración de Cortes (1286 y 1307) y hasta celebró las bodas de Pedro IV



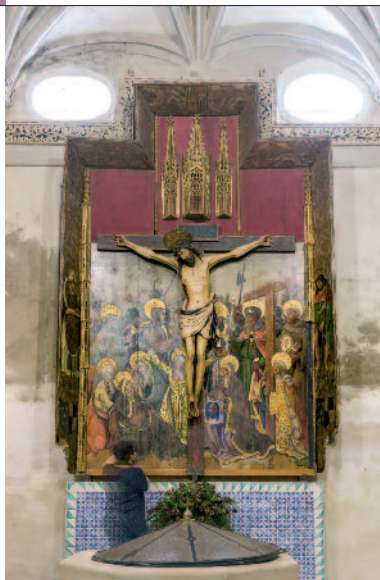
Sobre estas líneas, la imponente torre mudéjar, emblema de Alagón, y el interior de la iglesia de San Pedro.

con María de Navarra en 1338. También fue, en una ocasión, sede de la Diputación del Reino, con motivo de la peste que asoló Zaragoza en 1526. Durante la Guerra de la Independencia, fue escenario de la tremenda derrota sufrida por Palafox frente a las tropas del general Lefèbvre, el 14 de junio de 1808.

Para conocer mejor todo ese pasado histórico, la mejor recomendación es acudir a la oficina municipal de turismo, en la Casa de Cultura. Nosotros vamos a comenzar el recorrido por el monumento que nos sirve de guía desde que nos acercamos: la iglesia de San Pedro.

IGLESIA DE SAN PEDRO

El elemento más icónico de Alagón es su torre de San Pedro. Considerada tradicionalmente mudéjar por la historiografía (y, como tal, declarada Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO), tras el análisis constructivo del propio edificio y de los trabajos de restauración de la misma torre y de la iglesia, se ha planteado con fuerza la hipótesis de que se trate del alminar de la vieja mezquita islámica que estuvo construida en este solar. Es una torre de planta octogonal, mide 31 m de altura y está decorada en su parte central con delicadas labores de ladrillo en resalte que forman paños de rombos y arcos entrecruzados. Las ventanas se abren, en dos niveles, en su cuerpo alto. Es, además, un excelente mirador sobre el valle medio del Ebro, y también hacia Tauste y hacia el Jalón.



La capilla del Santo Cristo impacta nada más acceder al interior de la iglesia de San Pedro.

Al lado, detalle del Ángel que pende en el centro de la capilla de Santa Ana.

La iglesia, construida en varias fases (desde el ábside, en el siglo XIII, a las ampliaciones de las capillas barrocas, en el XVIII), es un hermoso edificio de ladrillo que conserva dos elementos muy notables: los grandes ventanales del ábside, que tuvieron una decoración de tipo normando, y las labores decorativas que se ven en la parte norte del presbiterio, y que revelan un estilo ciertamente arcaico; de hecho, se ha dicho que esta iglesia, junto con las de San Pablo en Zaragoza y Santa María de Tauste, se encuentra entre las manifestaciones más antiguas del arte mudéjar.

Capta enseguida nuestra atención la capilla del Santo Cristo, situada frente a la entrada. Nos atrae tanto por la espectacular decoración de su embocadura, entre gótica y renacentista, como por el magnífico retablo que alberga en su interior. En conjunto, es una de las joyas más valiosas que atesora Alagón. El retablo es una pieza muy singular, pues está formado por una gran pintura sobre tabla, con la representación de una única escena, y un soberbio Cristo de escultura, colocado en su centro, sobrepuesto. Todo ello compone un Calvario, donde en torno al Crucificado los personajes representados en la tabla hacen el duelo: San Juan, la Virgen, María Magdalena, la Verónica, Santiago, Santa Elena... Veamos todo esto en detalle: la pintura es magnífica, observemos los rostros, la delicadeza de los paños, los nimbos dorados con los nombres de los santos, la riqueza de los trajes, la suavidad de los gestos. Una maravilla, simplemente. Y la talla del Cristo, de 2 m de altura, es también impresionante.

La entrada a la iglesia se hace en la actualidad por lo que fuera la capilla del Carmen.



El retablo está datado, al igual que la capilla en su conjunto, a principios del siglo XVI. Se desconocen sus autores, aunque tuvieron que ser artistas de primera fila. La capilla fue fundada por el comendador Francisco Pérez de Ayala y su mujer, María Sánchez, en 1512.

Hay dos elementos más, de gran interés, que corresponden aproximadamente esta época: la parte del coro, abierta a los pies en un gran arco de medio punto festoneado, y la propia entrada actual de la iglesia, que antiguamente fue la capilla del Carmen, y que conserva una decoración muy hermosa, en yeso, que combina elementos de tradición mudéjar junto a otros góticos y renacentistas, en una simbiosis perfecta.

Del resto de la iglesia, de un mudéjar sencillo (una sola nave cubierta con bóveda de crucería y capillas laterales, más el coro alto a los pies), conviene fijarse en el gran ventanal de la cabecera, en arco apuntado con celosías, recuperado durante la última restauración, y en las dos capillas barrocas que flanquean el presbiterio, una dedicada a Santa Ana y otra a San Antonio: ambas van cubiertas con cúpulas de exuberante decoración en yeso y pintura, y cuentan con retablos de notable calidad, también barrocos, muy recargados. La de Santa Ana presenta la particularidad de que en el centro de la cúpula se dispuso una clave pinjante de la que pende, en el extremo, un delicado angelito con una filacteria en la que se lee "Ave María".

Del resto del mobiliario litúrgico cabe destacar el retablo mayor, de pintura y escultura, con lienzos romanistas muy interesantes, y el órgano, situado sobre la puerta de entrada. También se conservan en distintas capillas algunas laudas sepulcrales de época gótica.

Junto a la cabecera de la iglesia encontramos una ermita exenta, dedicada a la Virgen del Carmen, que se data en el siglo XIX.

Poco hay que caminar para llegar a la parte más alta del municipio en la que se ubica el segundo templo que visitaremos.



La ermita de la Virgen del Castillo se ubica en el lugar que debió de ocupar la fortaleza de Alagón. Al lado, la talla medieval de la Virgen.

LA VIRGEN DEL CASTILLO

Se encuentra en la parte más alta del pueblo, una pequeña elevación desde la que se dominan los contornos, a muy poca distancia de la iglesia de San Pedro. Por su situación y la pervivencia del topónimo, es evidente que aquí hubo un enclave militar defensivo en otros tiempos. Hoy es una ermita construida en varias fases, perfectamente distinguibles ya al exterior. Al parecer, existió una primitiva iglesia románica que acompañaría al castillo, quizá levantada poco después de la reconquista, que en Alagón se produjo en 1119.

A este episodio, precisamente, se refiere la tradición de la devoción a la Virgen del Castillo, pues el relato cuenta cómo una luz celestial situada en este lugar ayudó a los cristianos en la conquista del Alagón musulmán, que la consideraron un signo de victoria. Tras tomar la fortaleza, en el lugar del que emanaba la luz encontraron una talla de la Virgen. Hoy, la imagen titular de la ermita no corresponde al siglo XII pero sí es medieval, aunque se halla muy desfigurada por los repintes y retoques. La figura, de madera policromada, sostiene una manzana con la mano derecha y tiene al Niño en su regazo. La que se conserva en la ermita es una copia de la original.

De su origen medieval tan sólo conserva el tramo del presbiterio, que a finales del XV recibiría la bóveda estrellada que hoy vemos. El resto del espacio es ya del siglo XIX; tuvo que ser reconstruido prácticamente por entero tras la Guerra de la Independencia. Destaca la capilla de Jesús Nazareno, de grandes dimensiones: consta de dos tramos cubiertos con bóvedas vaídas y decoradas con pinturas murales de carácter muy popular.

Fachada de la iglesia de San Juan.

IGLESIA DE SAN JUAN BAUTISTA

Desde la pequeña elevación donde se halla la ermita de la Virgen del Castillo se contempla perfectamente el conjunto que forman, en la parte baja de la población, la iglesia de San Juan Bautista y el colegio de los claretianos. El templo formó parte de un convento de agustinos y se edificó sobre un antiguo hospital de peregrinos, de origen medieval, que perteneció a la orden del Hospital.

Es una construcción de ladrillo sobre basamento de piedra, correspondiente al siglo XVIII. Presenta un considerable desarrollo en altura y tres cuerpos de fachada, muy sobria, con varios vanos de perfil mixto y que remata en una espadaña. El convento fue abandonado con la Desamortización y ha sido ocupado para varios menesteres desde entonces. Hoy se encuentra sin uso.

27

IGLESIA DE SAN ANTONIO Y COLEGIO DE LOS JESUITAS

Junto a la plaza de la Alhóndiga, ocupando un gran solar de la antigua judería, se alzan los edificios de la iglesia y colegio de los jesuitas. Forman un rincón urbano con mucha personalidad e imponente presencia, ya que las fachadas, de ladrillo con las portadas realizadas en piedra, fueron concebidas con un carácter monumental. La fundación de este conjunto de iglesia y colegio se llevó a cabo a mediados del siglo XVIII y las obras concluirían ya en la década de 1760.

De la iglesia se ha dicho que es uno de los más bellos interiores rococó de todo Aragón y creemos que es cierto. Si por fuera es sobria, incluso adusta, al interior es una auténtica explosión de luz, calidez y color. Y eso, teniendo en cuenta que padeció agresiones graves durante la Guerra de la Independencia y, un siglo después, para la Guerra Civil. Se trata de un templo de planta de cruz latina con presbiterio muy desarrollado, crucero con cúpula rematada en linterna y nave cubierta con la típica bóveda dieciochesca de cañón con lunetos.



Sobre estas líneas, interior de la iglesia de San Antonio.

La decoración arquitectónica es abundante pero fina: no agobia. Los dorados, muy presentes, tampoco resultan excesivos. Y lo más llamativo es la tribuna corrida, con celosía abalconada, que recorre la parte alta del templo, esta sí de abigarrada ornamentación.

No cabe destacar ningún elemento en particular del mobiliario litúrgico sino, al contrario, señalar que lo más logrado es el carácter armónico de todo el espacio en su conjunto, con retablos y otros elementos (coro, púlpito, yeserías, relieves, pechinas) correspondientes a un mismo impulso constructivo y decorativo, pues es esto precisamente lo que le otorga personalidad.

Junto a la iglesia se alza el colegio, gran edificio de cuatro plantas llenas de azulados balcones, que conserva notables vestigios originales en su interior. En primer lugar destacaremos las columnas que sostienen la estructura de la caja de escaleras, tanto en la planta baja como en el piso superior. Y, en segundo lugar y como elemento más sobresaliente, hemos de asomarnos al hueco de la escalera y mirar hacia arriba para descubrir la pintura al fresco que corona este espacio, en la lucerna de la parte alta: se trata de una composición dedicada a la “Exaltación del Nombre de Jesús”, cuyo anagrama aparece representado en el centro rodeado de ángeles niños que lo sostienen, y que pertenece nada menos que a la mano de Francisco de Goya, nuestro aragonés universal.



Arriba, interior del Museo Hispano Mexicano. A la derecha, fresco pintado por Goya en la lucerna de la escalera del colegio de los jesuitas.



Goya vivió con su familia en Alagón cuando contaba unos doce o trece años de edad, entre 1759 y 1760 aproximadamente. Su padre, que era dorador, estaba trabajando en la decoración de la iglesia de los jesuitas; él, seguramente, tomaría parte en estas labores, ayudando como aprendiz. Recibió clases el joven Goya en este colegio durante esa etapa, por lo que no resulta extraño que pocos años después, en 1766, cuando ya estaba dedicado profesionalmente a la pintura, sus antiguos maestros le encargaran que decorase la bóveda de la caja de escaleras. Es, desde luego, una obra de juventud; pero resulta muy emocionante ver cómo un genio estaba dando sus primeros pasos.

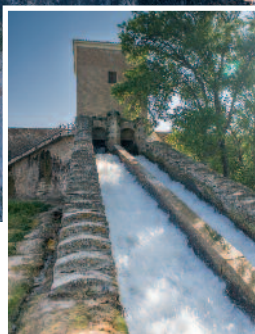
Además de sus edificios religiosos, el casco urbano de Alagón cuenta con un interesante conjunto medieval. En la parte más antigua del casco urbano se puede aún contemplar la división de distintos barrios históricos (cristiano, musulmán y judío). El Barrio de la Judería deja percibir en múltiples detalles la huella del pasado sefardí, especialmente la estructura urbana de calles estrechas y sinuosas y las fachadas con decoración en ladrillo. Por su parte, el Barrio Islámico nos acerca a la cultura musulmana al pasear por la calle de la Alberca, la Plaza de la Alhóndiga o la calle de las Damas. Además, la villa, cuenta con una numerosa representación de edificios civiles de estilo aragonés y viejas casonas de los siglos XV, XVI o XVII, algunas de las cuales presentan espectaculares bodegas subterráneas reutilizadas como espacios públicos o privados. Una de las que podemos visitar es la que alberga el antiguo colegio jesuita, sede del Museo Contemporáneo Hispano-Mexicano. También hay otra que gustará especialmente a los más pequeños en otro de los edificios públicos de la villa, la que acoge el Belén de Alagón, de grandes dimensiones y muy realista.



30



PARA NIÑOS: EL CARACOL



En la confluencia del río Jalón con el Canal Imperial de Aragón, se encuentra el Paraje Natural El Caracol, llamado así por la escalera que sube hasta el cauce del Canal desde el Jalón. También podemos identificar el lugar como La Muralla de Grisén, que es en realidad el largo muro (más de dos kilómetros) de mampostería realizado para elevar el Canal y salvar el curso del río. Las murallas, con su acueducto sobre el río, y el Bocal del Rey (lugar donde arranca el canal), son unas de las obras públicas más importantes de finales del siglo XVIII que aún permanecen en pie desempeñando su labor. Este punto del trayecto fue el que mayor problema técnico presentó en la construcción del canal y se salvó realizando un puente-acueducto de sillería (8,30 de luz) formado por cuatro arcos de gran solidez para soportar la enorme carga de agua. Además de cumplir su función original de acueducto, El Caracol es hoy un lugar de esparcimiento y recreo, rodeado de la vegetación típica de los sotos de la ribera del Ebro.

Desde Alagón continuaremos por la A-126 en dirección a Tauste y en unos 10 minutos llegaremos a Remolinos.



Remolinos

La localidad se extiende desde la carretera hacia el escarpe rocoso en el que se recuesta. Por las calles vemos algún ejemplo de arquitectura tradicional y algún caserón de buena planta. Sin embargo, lo más destacable de su patrimonio se encuentra en su iglesia parroquial de San Juan Bautista. Se trata de un amplio edificio de estilo neoclásico, con una gran cúpula central y escasas concesiones decorativas en su exterior. La torre se alza a los pies y presenta tres cuerpos, el primero de planta cuadrada y los restantes octogonales con la misma sobriedad que el resto del edificio.

REMOLINOS

Comarca: Ribera Alta del Ebro

Ayto: Plaza de España, 4

Tel. 976 618 001

remolino@dpz.es

www.remolinos.org

Gentilicio: remolinero/a

Distancia a la capital: 36 km

Altitud: 227 msnm

Población: 1.113 habitantes
(padrón 2016)

Fiestas:

- 13 de junio, San Antonio de Padua
- Fines de semana de julio y agosto, Festival Anual Sal a Remolinos
- 14 de septiembre, Santo Cristo de la Cueva



32



Su interior consta de tres naves, crucero y cabecera plana que se cubre con bóveda de lunetos. El templo se levantó en el año 1782 a expensas del gran castellán de Amposta, fray Vicente Lafiguera, “conduciendo al lugar los materiales”, según reza la leyenda que figura en la ancha faja de la cornisa que recorre el ábside.

La joya artística de la iglesia de Remolinos son las pinturas de las pechinas que sostienen la cúpula del crucero, obra de Francisco de Goya. Atribuidas a este universal artista ya en 1916 por Zuloaga, están datadas hacia 1773 y son, por tanto, una obra de juventud realizada después de su viaje a Italia y poco antes de establecerse en Madrid. Representan a los Cuatro Padres de la Iglesia (San Ambrosio, San Agustín, San Jerónimo y San Gregorio) y son muy parecidas a las que había pintado en Muel. Pero no son pinturas murales, sino que están hechas al óleo sobre lienzo y colocadas sobre las pechinas con sus correspondientes marcos. Miden casi dos metros de altura y poseen una excepcional calidad artística, propia del genio de su autor. Tras su restauración en 1989 por la Diputación Provincial de Zaragoza lucen en todo su brillante colorido y exhiben los trazos



suelos y abocetados tan característicos de Goya, de gran modernidad en su momento.

Como detalle que explica la vinculación de Goya con Remolinos hay que señalar que el encargo le fue hecho a éste por un amigo de infancia, Nicolás Barta y Lázaro, que era natural de esta villa y que ocupaba el cargo de secretario de la castellanía de Amposta, de la Orden de San Juan de Jerusalén, que era la que tenía el señorío de Remolinos.

SANTUARIO DEL SANTO CRISTO

Sobre un cabezo que domina el pueblo se encuentra el santuario del Santo Cristo de la Cueva cuyo origen ha sido fechado en el siglo XIV. Se trata de una pequeña capilla excavada en el cortado cubierta por bóveda. La imagen de Cristo en la cruz, tallada en madera, se ha datado en la misma época que el santuario y podría enclavarse en el gótico tardío. Frente a la ermita se abre un excepcional mirador sobre el entorno, que alcanza el Valle del Ebro, las montañas de la Ibérica y la inconfundible silueta del Moncayo.



En la página anterior, interior de la iglesia en la que se aprecia la cúpula con las pechinas de Goya. Debajo, ermita del Santo Cristo de la Cueva Sobre estas líneas, detalle del Cristo y de las pinturas de San Gregorio y San Jerónimo.



Foto: Revolotear S.L.

SABÍAS QUE...

Las minas de sal continúan siendo uno de los motores económicos de Remolinos desde la época romana, en la que se pagaba el “salario”. Los enormes túneles de la mina horadan la montaña en kilómetros de profundidad para extraer el mineral que luego se decantará en las grandes balsas que se extienden en las cercanías del municipio. La empresa Ibérica de Sales S.A. surge en noviembre de 1989 como resultado de la unión de varias empresas que se dedicaban a la explotación de las minas de sal gema en la localidad, alguna de ellas desde el año 1932. Hoy extrae y comercializa todo tipo de sales para alimentación humana, descalcificación, industria, ganadería, deshielo de carreteras, salmuera, etc.

Otros 10 minutos por la A-126 y alcanzaremos Tauste. Es una de las históricas Cinco Villas de Aragón y a esta comarca pertenece. Mantiene con ella vínculos históricos y de todo orden pero, como buen lugar ‘de frontera’ son también muchos los nexos que la unen con la Ribera del Ebro y con Navarra. Con la Ribera comparte el paisaje, de intenso verdor en la huerta y de seco radical en su extenso monte. Comparte también la arquitectura de ladrillo, una de las principales características de su patrimonio.